

HISTORIA DE LA CULTURA CIENTÍFICA EN EL SIGLO XIX EN MÉXICO: EL MAGNETISMO ANIMAL EN LA PRENSA DE LA CIUDAD DE MÉXICO 1785 – 1880

Medina Castro, Andrea Regina (1), Velázquez Delgado, Graciela (2)

1 [Licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato] | [Dirección de correo electrónico: ar.medinacastro@ugto.mx]

2 [Historia, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [Dirección de correo electrónico: graciela@ugto.mx]

Resumen

Abstract

Palabras Clave

magnetismo animal; mesmerismo; prensa; Ciudad de México; Siglo XIX

INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XVIII Franz Anton Mesmer (1734 – 1815) postuló la existencia del magnetismo animal; esta teoría, que también fue conocida como mesmerismo, [1] comprende, a nivel práctico, una serie de técnicas que permiten ejercer una influencia directa en el cuerpo o la mente de los demás. [2] A nivel teórico, postula la existencia de una influencia entre los cuerpos celestes y los cuerpos animados a través de un fluido universal, el fluido magnético, que ayuda a explicar las relaciones de influencia y poder que se dan entre los individuos, más importante aún, la existencia de este fluido suponía haber encontrado la última explicación en torno al funcionamiento del cuerpo humano y el origen de la enfermedad. [3] El magnetismo animal fue practicado en contextos tanto académicos como informales, por miembros de diferentes niveles de la sociedad de manera intermitente entre los siglos XVIII y XIX. A pesar de haber sido descartado por asociaciones científicas de renombre desde 1784, el magnetismo animal continuó ejerciendo una influencia considerable en la cultura de la época, formó parte de una serie de movimientos intelectuales que enfatizaban la relación entre mente y materia. [4] Con la introducción del término *hipnotismo*, por James Braid se pasó a la teoría hipnótica, cuyo eje central giraba en torno al sueño lúcido; deja de lado las influencias externas implicadas en la teoría del magnetismo animal y otorga al hipnotista un grado mayor de poder sobre el enfermo. El hipnotismo tuvo mucha importancia en el campo de la psiquiatría y ejerció una influencia importante sobre el psicoanálisis. [5]

En México, el magnetismo animal ha sido poco estudiado, [6] sin embargo, para dimensionar los cambios que han sufrido a través del tiempo los conceptos de *lo científico* y *lo no-científico* hace falta prestar atención a los márgenes de lo que es considerado ciencia.

La prensa ofreció espacios para la discusión de ideas científicas, y, a través de ella nos proponemos aproximarnos a la cultura científica del siglo XIX en México. Al hablar de cultura científica nos referimos a la dinámica social desarrollada en torno a la ciencia, ésta comprende los procesos de comunicación de las ideas científicas (desde los entornos académicos hasta los populares), las posturas que se sostenían en las controversias, así como la interpretación de la información científica. [8]

En el presente trabajo nos proponemos bosquejar la historia del magnetismo animal a través de las discusiones que se dieron en la prensa de la Ciudad de México, como un intento por mostrar el contexto científico mexicano en el siglo XIX.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se trabajará con artículos, noticias, avisos, editoriales, relatos breves y comunicados, pertenecientes a publicaciones periódicas. La consulta del material se hará a través de la Hemeroteca Nacional Digital de México; la selección del material responde al periodo que va de 1785 a 1880 y que se define por la primera mención que se hace del tema en la prensa, y el año en la que se señala el tránsito a conceptos y razonamientos compatibles con una teoría hipnótica.[7]

Consideramos que el uso de una base de datos nos ayudará a agilizar el análisis de nuestras fuentes primarias, al mismo tiempo que proporcionará mayor precisión. El diseño de nuestra base de datos se basa en las preguntas de que parte nuestra investigación, éstas se centran en el estatus que se le otorgaba al magnetismo animal, a las posturas de que partían quienes escribían en torno a la validez del ejercicio de dicha práctica y a los argumentos y métodos argumentativos de que se servían. También nos interesa conocer, en la medida de lo posible, a los actores (tanto a quienes tomaban parte de la práctica, como a quienes escribían al respecto).

Decidimos trabajar con Access de Microsoft® por tratarse de un sistema de gestión de bases de datos de fácil acceso. Respondiendo a lo arriba señalado, la base de datos cuenta con dos tablas, una de ellas concentra los datos de identificación del texto que la otra analiza; los campos de la primera son: autor, título/encabezado, nombre de la publicación, número, fecha, ciudad de publicación (porque, aunque nos

centraremos en la ciudad de México, consideramos necesario tener a la vista lo publicado en otras ciudades del país), número de página, origen (se indica si el texto procede originalmente de otro periódico, si se trata de una traducción, un remitido o pertenece al equipo de redacción de la publicación en que aparece) y URL de la HNDM. Para la segunda tabla, los campos son: género [periodístico], resumen, citas/observaciones, postura (con varias opciones de respuesta: ciencia, pseudo-ciencia, a favor, en contra y no indica; no indica puede referirse a una postura poco clara o, si se marca alguna otra casilla, a una postura que se asume aunque no se usen las palabras en el texto original), actores (cuyas opciones de respuesta son, para magnetizador: médico, amateur o no se menciona; para magnetizado: señala ocupación o no señala ocupación) y sesgo [del texto que se aborda] (las opciones de respuesta son: científico, moral/religioso, político, informativo y comercial).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Lo primero que es necesario señalar sobre los resultados de esta primera consulta hemerográfica es la dispersión de los mismos; aunque este reporte trata solamente de uno de los términos de búsqueda para este tema, adelantamos que el primer resultado para magnetismo animal data de 1785, pero no se vuelve a encontrar hasta la segunda mitad de la década del siglo XIX, es también a partir de ese lustro que términos como fluido magnético lanzan resultados, algo similar sucede con el término hipnotismo, que lanza un primer resultado en 1834, vuelve a aparecer entre el 49 y el 51 y aparece con regularidad hasta el 85 (ver gráfica 1).



Gráfica 1: Frecuencia de términos. Elaboración propia basada en consultas realizadas en la HNDM

Una explicación para las fluctuaciones del interés que la prensa le prestó al tema puede ser la sugerida por Mauro Vallejo (Vallejo, 2015, p. 214), que relaciona la aparición del tema con las visitas de magnetizadores e ilusionistas que llegaron a México a presentar sus espectáculos y convirtieron sus prácticas en temas de actualidad.

Por la extensión del presente trabajo, sólo abordaremos tres publicaciones: *El Siglo Diez y Nueve*, *La Voz de México* (en ese orden) fueron las publicaciones que más abordaron el tema.

El Siglo Diez y Nueve

Se aprecia heterogeneidad en la postura de los artículos y el editorial que hablan al respecto. En la década de 1840 tenemos tres resultados, de los cuales sólo uno plasma la opinión del autor respecto al estatus de la práctica (esto porque se trata de un artículo mientras que los otros dos son noticias), en él se considera que se trata de una ciencia. [9] Para la siguiente década se presentan dos noticias en las que se considera una práctica poco recomendable. [10] En 1869 tenemos dos artículos en los que no se recomienda su práctica, y dos remitidos en los que se le considera una ciencia (uno de ellos en respuesta a uno de los artículos).

Finalmente, en un editorial de 1875 se le ve como pseudo-ciencia y su práctica es descartada junto con la del espiritismo. [11]

La Voz de México

Se posiciona contra la práctica del magnetismo animal, tampoco la considera una ciencia. La mayoría de los resultados pertenecen a la publicación de *La nigromancia resucitada, o sea el magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo* [12] que se hizo por entregas en lugar del editorial. La constancia de su postura puede ser explicada por la del periódico, pues se trató de un diario católico.

El magnetismo animal representó más de lo que Mesmer imaginó inicialmente, pues, mientras que con él se trataba de un tratamiento médico y una explicación para el funcionamiento del organismo y el origen de las enfermedades, al pasar a sus discípulos y adaptarse a los cambios que afrontó la medicina en el tránsito del siglo XVIII al XIX, éste se relacionó con el espiritismo.

Cuando el interés del magnetismo animal pasa de la obtención de la crisis —que en términos contemporáneos podríamos comparar a una catarsis que beneficiaba a los pacientes— al estudio del sueño magnético, surgen problemas en el campo de la religión, pues al carecer de conceptos para explicar por qué los sonámbulos pueden caminar con los ojos cerrados o comunicarse con las personas se voltea a una explicación metafísica en la que el alma de los sonámbulos es la que los guía, al mismo tiempo, las demostraciones públicas de que fue objeto el magnetismo animal se prestaron para que los pacientes (principalmente del sexo femenino) comunicaran lo que consideraban mensajes de espíritus, hasta este punto es evidente por qué se le relacionó con el espiritismo, pero, respecto a la postura de la iglesia católica podemos agregar que esto significaba que la concepción del más allá no correspondía, pues en ocasiones los mensajes provenían de ángeles y estos al formar parte de una jerarquía superior a la de los humanos no podían ser invocados a voluntad, además, si las almas de los muertos eran las que comunicaban los mensajes a las personas, esto cambiaba la concepción que se tenía del purgatorio.

Como respuesta, la iglesia católica prohibió los títulos relacionados con el tema [13] y la inquisición dio a conocer una encíclica dirigida a los obispos en la que se criticaban no solo las bases morales de esta práctica, sino las científicas. [14] Con todo lo anterior es evidente la falta de compatibilidad entre las ideas de la publicación y el contenido de la propuesta del magnetismo animal.

El magnetismo en relación con la práctica médica de la época

Una de las características de la adopción del magnetismo animal y el hipnotismo médico de México fue el diálogo entre médicos y personajes ajenos a la medicina (Vallejo, 2015, p. 206)

REFERENCIAS

[1] Este es el término más popular en los países de habla inglesa, usualmente responde a la etapa de desarrollo de la práctica posterior a Mesmer.

[2] El hipnotismo tiene sus raíces en las técnicas del magnetismo animal, sin embargo, la explicación que se da a estos fenómenos es completamente diferente.

[3] Kaplan, F. (1974) "The Mesmeric Mania": The Early Victorians and Animal Magnetism. *Journal of the History of Ideas*, 35 (4), p. 692. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2709095>. En el momento en que surgen las ideas de Mesmer (finales del siglo XVIII) la medicina dista mucho de como la conocemos actualmente, aunque su profesionalización inicia más o menos en ese periodo, las explicaciones ofrecidas para el funcionamiento del cuerpo y el origen de la enfermedad no presentaban uniformidad.

[4] Por ejemplo, podemos señalar el desarrollo de la anatomía y sus pesquisas en torno a la mente (Wood, P. (2003) *Science, Philosophy, and the Mind*. En R. Porter (Ed.), *The Cambridge History of Science*, vol. 4: Eighteenth-century science (pp. 817 – 824.), New York: Cambridge University Press.), así como la frenología, que, por su objeto de estudio, y por la conexión explícita establecida por los miembros de la Sociedad Frenológica de Londres, se relacionó estrechamente al magnetismo animal, lo que dio pie al surgimiento del freno-magnetismo o freno-mesmerismo. (Kaplan, (1974) *Mesmeric ...*, pp. 696 – 697 y González de Pablo, A. (2006) *Animal Magnetism in Spanish medicine (1786 – 1860)*. *History of Psychiatry*, 17 (3), p. 285. Recuperado de: <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0957154X06061604>).

- [5] Sandoval Rocha, A. (2016) La hipnosis: entre la ciencia médica y la novedad periodística. Ciudad de México (1880 – 1900). Ciudad de México: UNAM, pp. 4 - 5.
- [6] Al respecto sólo cabe mencionar a Vallejo, M. S. (2015) Magnetizadores, ilusionistas y médicos. Una aproximación a la historia del hipnotismo en México (1880-1900). *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 5, pp. 200-219. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.trahs.n5a10>
- [7] Año indicado por Vallejo, M. (2015) Magnetizadores..., p. 204.
- [8] Ferrer A. & G. León (2018) Cultura científica y comunicación de la ciencia. *Razón y palabra*, 65, recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/n65/actual/aferrer_qlleon.html
- [9] Bolaños, J. N. (1843) OBSERVACION médica, hecha por el profesor de fisiología D. J. N. B. en una afección disintérica. *El Siglo Diez y Nueve*, 331, lunes 29 de mayo, p. 3.
- [10] Noticias extranjeras (1853) *El Siglo Diez y Nueve*, 1615, viernes 1º de julio, p. 1 y Noticias extranjeras. Ensayos magnéticos (1853) *El Siglo Diez y Nueve*, 1685, jueves 4 de agosto, p. 3.
- [11] Ignacio Ramírez, Espiritismo y materialismo. Discurso pronunciado por el Sr. Ignacio Ramírez en el liceo Hidalgo (1875) *El Siglo Diez y Nueve*, 11061, sábado 12 de junio, pp. 1 – 2.
- [12] Gómez, R. (1876) La nigromancia resucitada, o sea el magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo, México: La voz de México. Además de las entregas del periódico, la imprenta de J. R. Barbedillo y compañía publicó el libro.
- [13] Congregación del índice (1851) *La Voz de la Religión*, 13, 27 de septiembre, p. 397.
- [14] Cardenal Macchi, [sin título], sección religiosa. (1857) *Diario de Avisos*, núm. 96, miércoles 25 de febrero, pp. 1 – 2.